

Sigamos el ejemplo de Cristo: Tengamos compasión por el débil

Mensaje #40—Romanos 15.1-13

INTRODUCCIÓN:

En Romanos 14 vimos nuestra responsabilidad en la libertad:

- Debemos pensar en los demás (especialmente en los hermanos “débiles” y también en el Señor) cuando tomamos decisiones en cuanto a lo que permitimos o no en nuestras vidas.

Romanos 15 desarrolla este tema un poco más y habla acerca de la compasión hacia otros.

- (v1-13) Hoy vamos a ver la compasión que hemos de tener hacia el débil en la fe (y la veremos a través del ejemplo de Cristo Jesús).
- (v14-22) Luego vamos a ver la compasión que debemos tener en la misión (y la veremos a través del ejemplo del Apóstol Pablo).

Entonces, hoy vamos a retomar el tema de hace ocho días y desarrollarlo y poco más...

I. (v1-6) Agrade a su prójimo... para su edificación.

A. (v1-2) Primero, Pablo nos da la exhortación: ¡Agrade para edificación!

1. Otra vez vemos la relación entre “el fuerte” (el que permite lo permitido) y “el débil” (que que se limita en lo permitido).
2. También vemos la misma exhortación: **(Rom 14.19-20)** Nuestra libertad no es una licencia para maltratar a los demás, jactándonos de “lo que podemos hacer”.
3. Debemos siempre procurar comportarnos de una manera que es [1] digno del evangelio y [2] también que resulta en la edificación de nuestros hermanos en Cristo (que no sea un estorbo).

B. (v3-4) Pablo nos da un ejemplo: Cristo no se agradó a Sí mismo.

1. Si a usted no le parece que debe comportarse pensando en los demás, piense en Cristo.
2. Cristo Jesús “se despojó a Sí mismo” y “tomo la forma de un siervo” por nosotros (para nuestra salvación y edificación).
3. (v4) De hecho, todo el Antiguo Testamento (“las cosas que se escribieron antes”) es la historia de Dios humillándose a Sí mismo para ayudar al hombre débil—muerto en pecado.

C. (v5-6) Pablo nos muestra el resultado: La unidad y la edificación

1. Todos debemos tener el “mismo sentir”—el sentir (la mente, la actitud) que Cristo tenía.
 - Debemos estar dispuestos a sacrificar nuestra comodidad y libertad para los demás.
2. De esta manera seremos “unánimes” (y no divididos) y glorificaremos a Dios “a un voz”— todos predicando el mismo mensaje, tanto con la boca como con la vida.
3. Esto glorifica Dios porque... edifica a Su Iglesia (y Él se glorifica llevando fruto).

- D. **[Repaso: v1-6]** No debemos vivir como egoístas... debemos tratar de agradar a nuestro prójimo en todo lo que hacemos... para su edificación (su salvación y crecimiento en la verdad).

II. (v7-13) Reciba a su hermano... para compañerismo.

A. (v7) Pablo empieza con otra exhortación: ¡Reciba a su hermano en compañerismo!

1. Debemos recibir a nuestros hermanos en Cristo (quienes sean) “como” el Señor nos recibió a nosotros: Sin preguntas, sin contenciones... tales como éramos con arrepentimiento y fe.
2. Debemos recibirlos así “para” que Cristo tenga toda la gloria: **Romanos 14.18.**

B. (v8-12) Con esta exhortación, viene un ejemplo: Debemos recibir a nuestros hermanos como Cristo recibió a los gentiles.

1. (v8) Recuerde que Cristo vino para Israel, no para los gentiles.
 - **(Mat 15.24)** Él mismo lo dijo: Vino exclusivamente para Israel (no para los gentiles).
2. (v9-12) Sin embargo, ahora Su ministerio nos incluye a los gentiles...
 - a. (v9a) Su ministerio entre los gentiles sirve para glorificar a Dios.
 - i. Glorifica a Dios porque es un ministerio de “misericordia”.
 - ii. Los gentiles no tenemos ninguna promesa (como los judíos). Dios no nos debe nada.
 - iii. Pero nos dio todo en Cristo porque es bueno y bondadoso—es misericordioso.
 - b. En lo que sigue de este pasaje, es interesante ver que Dios nos ha dado un “bosquejo” de Su trato con los gentiles a través de las dispensaciones:
 - i. (v9b) Cristo “confesó” entre los gentiles a través de Pedro en Hechos 10 (cuando Pedro predicó a Cristo a Cornelio, el romano, y a su familia).
 - ii. (v10) Los gentiles se alegraron “con Su pueblo”—Israel--en Hechos 15, en la reunión de los apóstoles y líderes en Jerusalén (tratando con el problema de la ley ceremonial de los judíos; si los gentiles tenían que guardarla o no).
 - iii. (v11) Los gentiles y los pueblos de la tierra alabamos a Dios (sin Israel—como en este versículo no se menciona Israel) desde Hechos 28 hasta el arrebatamiento.
 - iv. (v12) Después de la segunda venida, en el Milenio, Cristo regirá los gentiles.
 - c. Así que, en estos cuatro versículos vemos un resumen del trato de Dios con los gentiles a través de los siglos. Y lo ha hecho todo para un fin: Su gloria (glorificarse a Sí mismo).

C. (v13) ¿Cuál es el resultado de todo esto—de recibir a nuestros hermanos como Cristo nos recibió a nosotros, los gentiles? ¡La abundancia de la esperanza!

1. Si obedecemos a Dios... si nos sometemos a Su voluntad... si procuramos todos tener el mismo sentir... la misma mente... unánimes... sin divisiones... todos procurando cumplir con la misión de rescatar almas... el resultado es una abundancia de esperanza.
2. Dios *quiere* llenarnos de todo gozo y de toda paz. Y con el gozo del Señor y la paz de Dios, hay y habrá mucha esperanza (porque, ¿quién o qué contra nosotros?).
3. Y la clave para experimentar esto es “creer”: Tenemos el gozo y la paz que resultan en la abundancia de esperanza “en el creer”.
 - a. Porque si usted *cree* lo que acabamos de ver, lo *hará* (y Dios le va a bendecir).
 - b. Pero si no lo cree, no lo hará (y Dios no bendecirá al que no tiene fe).

CONCLUSIÓN:

[Repaso] Sigamos el ejemplo de Cristo...

- (v1-6) Con mucha humildad y amor, procuremos agradar a nuestro prójimo en todo (no maltratándole) para no ser un tropiezo—un estorbo al evangelio y la verdad de la Palabra.
- (v7-13) Y con nuestros hermanos (aun los que no comparten toda la doctrina que nosotros recibimos como la verdad—si son cristianos, son hermanos) debemos recibirlos en compañerismo porque “en esto conocerán todos” que somos discípulos del Señor.
 - OJO: Esto no se aplica a los falsos maestros, sólo a los cristianos honestos/humildes.

(v13) Sobre todo, si alguien quiere experimentar la bendición de Dios, la clave es “creer”.

- **(1Jn 3.4)** Tiene que creer lo que Dios dice acerca de usted—que ha violado Su Ley.
- **(1Ped 3.18)** Tiene que creer lo que Dios dice acerca de la cruz—que Cristo tomó su lugar, sufrió la ira de Dios (el castigo) que usted merece (y resucitó después de tres días).
- **(Hech 20.20-21)** Tiene que creer lo que Dios dice acerca de cómo ser salvo—arrepentirse de sus pecados (porque usted es responsable—son “los suyos”—y debe confesarlos delante de Dios y apartarse de ellos) y poner su fe—su completa confianza para salvación del infierno—en el Señor Jesucristo.
- **(Juan 1.12-13)** Si hace esto—si creer—experimentará la bendición de Dios.